

CAPÍTULO IV

LA IMPORTANCIA DE LA LECTURA COMO MATERIAL DIDÁCTICO Y VÍA CULTURAL.

4.1 Procesamiento de la información.

Al adolescente, por lo general, le interesa más el deporte, la música, los amigos y las fiestas que aplicar una lectura de análisis, ya que ésta presupone primero la lectura de impacto, es decir, la que se hace sólo por conocer y disfrutar.

No obstante, lo anterior, se siente ufano de "saber leer" cuando muy bien podría quedar en una categoría inferior a la de lector, de acuerdo a la clasificación que hace Mario Vargas Llosa. Sabemos que a duras penas trata de leer las obras que se le señalan, y a veces, busca pretextos para no hacerlo.

Leer es decodificar y transformar un mensaje escrito; es entablar un diálogo con el autor del texto, cuyo final nos puede llevar a la coincidencia, rechazo o aceptación con reservas, de sus opiniones o inferencias. Lo que nos dice un libro encierra una serie de hechos, opiniones e inferencias, que a su vez, provocan en un buen lector la elaboración de sus propias deducciones y opinión personal, al realizar la interpretación del mismo.

La lectura es una habilidad culturalmente enseñada y aprendida como prioridad en la escuela; el acto de leer supone la comprensión de textos y el empleo de ciertos aspectos complementarios del mismo que han sido previamente adquiridos y estrechamente integrados en su estructura cognoscitiva.

Pero resulta que el alumno tiene dos factores que le obstaculizan o impiden lograr la comprensión de lo que lee: un vocabulario reducido y la falta de familiaridad con el tema; la incapacidad de procesar datos nuevos son algunas manifestaciones de esa pobreza. En la estructura cognoscitiva del individuo probablemente existen datos adquiridos de manera distorsionada, incompleta o difusa, o bien que han sido olvidados, lo cual le crea un referente insuficiente como para establecer los nexos adecuados de relación con la información nueva que pretende retener o aprender.

El buen entendimiento a partir de lo que se lee, es proporcional a la rapidez con que los nuevos conocimientos se asocian con los esquemas previos almacenados en la memoria, esto corresponde a la estructura cognoscitiva que menciona Ausubel. Para este autor, aprender depende tanto de la naturaleza del material que se va a aprender, como de la estructura cognoscitiva del joven. "Aprender a leer es de suyo asunto de aprender a percibir el significado potencial percibido con la estructura cognoscitiva".*

* Ausubel, David **Psicología Educativa, un punto de vista cognoscitivo**, p 90

De esa percepción depende que puedan relacionarse de modo intencionado y sustancial las nuevas ideas, que determinan la asociación y adquisición significativa.

La lectura significativa sustentada en la teoría sobre psicología educativa expuesta por Ausubel, cuyo fundamento se basa en la teoría cognoscitiva del aprendizaje verbal significativo, es la que se aplica, principalmente en el aula. La esencia del aprendizaje significativo reside en el papel activo que juega el aprendiz en el proceso. Las ideas que se le presentan expresadas simbólicamente, son relacionadas por él, de modo no arbitrario sino sustancial con lo que ya se sabe, es decir, algún aspecto esencial presente en su estructura de conocimiento o en su estructura cognoscitiva. Presupone que el material de aprendizaje presentado así es potencialmente significativo para él, relacionable de modo intencional y no al pie de la letra.

Lo anterior implica que, el instructor seleccionó el material adecuado a la capacidad del que aprende. La metodología de enseñanza también deberá ser acorde a la edad e interés del alumno. De este modo, lo nuevo se hace accesible y se presenta como el conocimiento factible de ser retenido a largo plazo. La innegable eficacia del aprendizaje significativo, como medio de procesamiento de información y de mecanismo de almacenamiento de esa información, se atribuye en gran parte a su doble rezago distintivo entre la

finalidad y la sustancialidad de la relación implícita de la tarea de aprendizaje con la estructura cognoscitiva. (Ausubel, 1989:78).

Reiterando que lo que se busca es que se retenga el conocimiento a largo plazo, Mahoney afirma que en la lectura comprensiva, el alumno tiene que utilizar su memoria para recordar la lectura y después poderla comentar. Igualmente, en el momento del examen parcial, cuando se les pregunta sobre las obras leídas en la Unidad que se haya estudiado, el joven dice no recuerdo; esto sucede en cada parcial porque ellos trabajan una memoria a corto plazo: la información entra muy rápido, dura de 20 a 30 segundos en la memoria, pueden retener sólo palabras, imágenes, ideas, enunciados y la recuperación de la información es inmediata, pero se olvida fácilmente. Garrison / Loredó coinciden con Mahoney, al afirmar que en ella se almacena información para el uso en el porvenir. Podríamos comprenderla más como una especie de archivo de nombres, fechas, palabras y rostros. Cuando decimos que alguien tiene buena memoria generalmente expresamos que puede recordar gran cantidad de información.

Pero lo que pretendemos es desarrollar una memoria a largo plazo; en ella la información tarda en entrar, es lenta, se requiere un poco más de esfuerzo, pero ya dentro, es la que se almacena con seguridad y permanece ahí de manera definitiva, su contenido se sustenta en esquemas, mapas, gráficos, etc. La recuperación de tal memoria depende de la representación y la

organización de ella, en los últimos años se ha puesto en boga "un modelo cognoscitivo muy empleado de la estructura y los procesos de aprendizaje es el modelo del pensamiento de información que se basa en la analogía entre la mente y la computadora. Este modelo incluye tres sistemas de almacenamiento: el registro sensorial, la memoria a corto plazo y la memoria a largo plazo"

Para que se desarrolle la memoria a largo plazo se necesitan cuatro categorías de procesamiento de información.

- La atención . que trabaja con orientaciones selectivas y asimilación de estímulos específicos.
- La codificación: traducción a símbolos.
- El almacenamiento: retención organizada de la información codificada.
- La recuperación. que implica la utilización posterior de la información almacenada para guiar los resultados y respuestas.

El procesamiento de información se inicia con la selección del estímulo de los mecanismos de atención. Una vez seleccionada la información, es codificada y se almacena por períodos mínimos de tiempo en la memoria a

* Woolfolk Anita **Psicología educativa** p 279

corto plazo. La retención y la recuperación determinan el procesamiento de información en la memoria a largo plazo. La retención depende de la manera en como la información fue codificada y asimilada al material existente. En la recuperación se dan procesos activos de reconstrucción y organización del material recuperado. (Emily Calhoun, 2002:54).

La lectura fluida ofrece beneficios derivados de su práctica. Uno de ellos es la eficacia que el lector puede llegar a lograr en el manejo del lenguaje. El enfrentarse a la lectura como algo cotidiano, ayuda a entender el empleo que el autor hace de los signos de puntuación, elementos que dentro de la estructura de la frase conllevan una intención para expresar lo que se quiere comunicar.

El texto literario es un conjunto estructurado de enunciados, fijados por signos que tienen capacidad para evocar su propia realidad dentro de su unidad sistemática o de estilo.

La obra literaria crea un universo de ficción que sólo depende del espacio textual. El discurso literario tiene la propiedad de crear a través del mismo mensaje su propia realidad.

Lo que se pretende es formar lectores que comprendan y disfruten el texto literario que se les sugiere leer, de manera que, las peculiaridades de la

obra se revelen por sí mismas y faciliten la adquisición de conocimientos y su comprensión.

La novedad de la propuesta supone sobre todo, potenciar la atracción y el goce de la lectura de la obra literaria por sí mismo y, particularmente, tomar en consideración las interpretaciones y valoraciones del receptor, sugeridas por las estrategias para la comprensión de la lectura, en el capítulo quinto de este trabajo.

La comprensión de los textos es una actividad constructiva y compleja, en la que se da, una relación que implica, la interacción entre las características del lector y del texto, dentro de un contenido determinado. (Díaz Barriga. 2000:142) .

Se dice que es constructiva porque el lector trata de construir el mensaje enviado por el autor con el fin de poder comprenderlo mejor; y hay algunos lectores que van más allá y logran la identificación completa con el autor del texto. Gracias a los conocimientos previos que el joven posee - como puede ser que conozcan el momento histórico presente en la obra literaria- le es más fácil entender el contenido del texto, y más aún suscitar el aprendizaje significativo. En éste, como afirma Ausubel, primero, debe ser la información nueva la que se relaciona con la ya existente en la estructura cognitiva de forma sustantiva, no arbitraria, ni al pie de la letra; segundo, el alumno debe

tener una disposición o actitud favorable para extraer el significado, ya que posee los conocimientos previos o conceptos de anclaje pertinentes y esto puede promoverse mediante técnicas apropiadas, como por ejemplo, los mapas conceptuales.

El aprendizaje significativo comprende tres fases de acuerdo con Shell, que en seguida se muestran con los cambios que deben producirse:

I.- Fase inicial.

- El aprendiz recibe la información en partes aisladas sin conexión.
- La información aprendida es concreta.
- Se usan las estrategias de repaso para aprender la información.
- Gradualmente se va construyendo un panorama global.

II – Fase intermedia.

- El aprendiz empieza a encontrar relación entre la información antes aislada.
- El conocimiento llega a ser más abstracto.
- Emplea estrategias de procesamiento más sofisticadas.
- Es más organizado.

III- Fase final

- Hay mayor integración de la estructuras y esquemas, los cuales funcionan con mayor autonomía.

- La ejecución del sujeto se basa en estrategias específicas para la materia en cuestión.
- El aprendiz acumula los nuevos hechos a los esquemas preexistentes.
- Se presenta un incremento en los niveles de interrelación entre los conocimientos ya existentes.

El aprendizaje también se logra según la actitud de los alumnos y está compuesto por tres elementos básicos: componente cognitivo, afectivo y conductual. La actitud es importante para el querer leer, ya que ella contiene una carga afectiva que puede ser positiva o negativa, según las experiencias personales previas del joven.

La lectura es una actividad de discriminación visual-fónica de identificación fonema-gramema y el proceso de aprendizaje de la lectura se basa en la capacidad de asociación entre estímulo gráfico y respuestas sonoras.

Para Piaget, los niños aprenden a leer, cuando muestran un interés espontáneo por los libros; cuando gozan de su contenido y pueden descubrir espontáneamente las reglas del juego, en vez de agotarse en recordarlos.

Indudablemente que en la mayor parte de nuestros grupos, hay varios alumnos que leen con cierta cotidianeidad y que les gusta interpretar lo leído

pero debemos reconocer que son pocos. Por ello, el docente ha de fomentar el hábito de la lectura en sus discípulos, para iniciarlos en los terrenos de la investigación científica o literaria, tarea que mantendrá a los egresados de nuestras instituciones alejados del ocio, la ignorancia y la malicia.

La perspectiva constructivista, enfatiza la participación activa de los alumnos para que comprendan y den sentido a la información, ésta se suscita en la entrada de la estructura simbólica, que luego es procesada para conservarse en la memoria y recuperarla después, ya incorporada al nuevo conocimiento.

Para Vygotsky, la enseñanza eficaz, es la que parte del nivel de desarrollo del alumno, pero no acomodándose a él, sino para hacerlo progresar, a través de su zona de desarrollo próximo para ampliarla y generar, eventualmente, otras. Dicha zona es la distancia entre la que el alumno es capaz de hacer y aprender por sí solo, fruto de su nivel alcanzado con la utilización de sus conocimientos previos, y lo que es capaz de aprender con la ayuda de otras personas mediante la observación, la imitación, el seguimiento de instrucciones o bien colaborando y creando conocimientos comparativos, a través del andamiaje.

4.2 Lectura comprensiva.

La comprensión de textos, ya sean obras literarias o no, es importante, porque los alumnos en todos los niveles educativos la necesitan, como actividad crucial para el aprendizaje, ya que ellos reciben gran cantidad de información que discuten y utilizan en las aulas y fuera de ellas.

Para la mejor comprensión de textos se necesitan los siguientes tipos de conocimiento y habilidades de acuerdo con Díaz Barriga:

- 1- Las habilidades lingüísticas necesarias de tipo léxico, semántico.
- 2- El conocimiento conceptual se activa e inicia cuando el lector se enfrenta a la información nueva incluida en un texto.
- 3- Las habilidades estratégicas, metacognitivas y autorreguladoras para introducir a niveles profundos de comprensión y aprendizaje.
- 4- El conocimiento de que los textos pueden abarcar una amplia variedad de géneros y estructuras textuales y tienen propósitos variados que deben contemplarse enmarcados dentro de actividades.

Los estudiantes se enfrentan a distintos tipos de textos que tienen ciertas características como pueden ser: el grado de complejidad, la diversa cantidad de información, la familiaridad que se guarda con el tema o contenido; a esto, hay que agregar el tiempo para leer y comprender la obra. No todos tienen la misma capacidad para leer, comprender y retener lo relevante para

que el aprendizaje sea significativo; en algunos alumnos es todo lo contrario, no se retiene la información, ni siquiera para llegar al examen parcial.

Para Díaz Barriga la comprensión de textos "es una actividad constructiva compleja de carácter estratégico, que implica la interacción entre las características del lector y del texto dentro de un contexto determinado". *

Queremos enfatizar que las características, en cuanto al lector, se refieren a su experiencia previa, capacidad lectora y voluntad para leer; y en cuanto al texto, se hace referencia a la intención del autor, género de la obra, lenguaje utilizado y rasgos estilísticos.

El lector trata de formarse una representación del texto, por lo cual, utiliza esquemas, a fin de entender lo que el autor intenta comunicar; tal representación se hace desde diferentes ángulos o puntos de vista del lector, dependiendo de los conocimientos que él tenga sobre el tema, de si le agrada o no; por ello no todos los alumnos entienden las lecturas que se ven en el curso, hecho que debe ser tomado en cuenta por el maestro.

A continuación presentamos algunas características del lector y el texto en el proceso de lectura.**

*Díaz Barriga, Frida. **Estrategias para un aprendizaje significativo**, p. 142.

**Op. cit. p. 144.

Lector	Texto
1.- Conocimientos previos conceptuales (esquemas) relacionados con el tema y con los eventos del texto.	Contenido temático
2.- Factores motivacionales (propósitos, expectativas e interés)	Estructura textual
3.- Estrategias de lectura	Nivel de dificultad
4.- Estrategias metacognitivas y autorreguladoras.	Extensión
	Formato
	Ayudas y señalamientos

El trabajo cooperativo puede realizarse en grupo con sencillez sobre todo cuando los estudiantes tienen claro lo que se les pide; no exige demasiado habilidades sociales, ya que ellos son capaces de cooperar para presentar una tarea grupal o por equipo.

Una presentación clara, breve y con una práctica guiada evita sobrecargar los sistemas de procesamiento de información de los estudiantes, así como, poner cargas inútiles en su memoria; también con una buena organización y explicación concreta, se ayudará a los alumnos, a percibir conexiones entre las ideas.

De acuerdo con Díaz Barriga los rasgos esenciales del trabajo en grupo cooperativamente son: valoración individual, miembros heterogéneos, liderazgo compartido, responsabilidad por los demás, se dan habilidades sociales y el profesor observa e interviene.

La interacción entre los compañeros de grupo, concede a los alumnos beneficios que no logran cuando trabajan de manera individual. La interacción con los compañeros de clase hace posible el aprendizaje de actitudes, valores y habilidades; además del apoyo mutuo, tendrá la oportunidad de desarrollar una mejor conducta social y autónoma.

Díaz Barriga, proporciona dieciocho pasos que permiten al docente estructurar el proceso de enseñanza en base a situaciones de aprendizaje cooperativo, y son:

1. Especificar objetivos de enseñanza.
2. Decidir el tamaño del grupo.
3. Asignar estudiantes a los grupos.
4. Acondicionar el aula.
5. Planear los materiales de enseñanza para promover la interdependencia.
6. Asignar los roles para asegurar la interdependencia.
7. Explicar la tarea académica.
8. Estructurar la valoración individual.
- 9 . Estructurar la meta grupal de interdependencia positiva.

10. Estructurar la cooperación intergrupo.
11. Explicar los criterios del éxito.
12. Especificar las conductas deseadas.
13. Monitorear la conducta de los estudiantes.
14. Proporcionar asistencia en relación a la tarea.
15. Intervenir para enseñar habilidades de colaboración.
16. Propiciar un cierre a la lección.
17. Evaluar la calidad y cantidad del aprendizaje de los alumnos.
18. Valorar el buen funcionamiento del grupo .

Cabe advertir que en los primeros cuatro pasos el personal docente no interviene, ya que sólo tiene ingerencia el personal directivo y administrativo. Todos los demás sí se aplican en nuestros cursos, a veces unos y a veces otros.

Así mismo, la pedagoga enuncia los principios para conformar un grupo de aprendizaje, éstos son:

- 1.- Conforme aumenta el tamaño del grupo en cuanto a las habilidades, destrezas, experiencias, etc. es mayor el número de mentes disponibles para pensar y aprender.
2. – Mientras mayor sea el número de participantes por equipos o grupos deberá darse oportunidad a cada participante para hablar, y deben todos coordinarse dentro del grupo para sostener buenas relaciones de trabajo.
3. – La extensión de la lectura determinará la cantidad de equipos.

4.- Dependiendo de la cantidad de tiempo participarán los integrantes; si es reducido, los equipos deberán ser pocos.

Es recomendable organizar subgrupos heterogéneos, porque será más variada la participación cuando se dan o reciben las explicaciones; también crece la comprensión porque entre ellos coinciden en las formas verbales, gustos y edad, aunque también se pueden presentar algunos problemas porque entran en juego la personalidad, aptitudes, conocimientos previos, cuya dificultad se puede solucionar, si cuando ellos colaboran en la tarea asignada, el docente está atento, monitoreando la gestión.

El trabajo en equipo es lo más productivo en el proceso grupal de aprendizaje, siempre que el maestro cuide de los siguientes aspectos, como bien subraya Zarzar: definir y describir con claridad la tarea que será asignada a los subgrupos, cuál es el producto final que se entregará o producirá y la duración que se fijará para llevarla a cabo. Además, el número de integrantes de cada equipo y la forma en como estarán integrados.

Lo anterior se manifiesta de la siguiente manera: primero, un día antes de la clase, el maestro explica un poco de la lectura que se vaya a trabajar en equipo y de la importancia o de los elementos que podrá encontrar en dichas lecturas de Español 4 Módulo VIII; segundo, el profesor les asignará la tarea a los equipos, por ejemplo, la lectura total o parcial de tal obra, que identifiquen

quiénes son los personajes principales, dónde se desarrolla la obra, qué variable está presente; en tercer lugar, él explicará, cómo debe ser la presentación o exposición del trabajo, otra tarea, será la distribución del tiempo, (como las horas clase son de cincuenta minutos, debe determinar cuánto será para trabajar en equipo y cuánto tiempo para exponer), la quinta tarea, será la conformación de los equipos, pueden ser al azar o algún criterio preestablecido, ya sea por edad, por sexo, por técnica, no olvidemos que nuestra preparatoria es técnica.

Si se trabaja en el aula, el maestro podrá intervenir con los equipos que tengan algún problema y al mismo tiempo supervisar cuáles integrantes del equipo trabajan y cuáles no; también tendrá que llevar un control o bitácora, de las participaciones y actividades que los estudiantes realizan en ella.

Cuando se trabaja en equipo con las tareas, se pueden presentar algunos problemas, como los siguientes: 1) Perder el tiempo porque hacen como que trabajan pero no lo están haciendo. 2) El conocimiento es incompleto, por lo cual se aceptan conceptos o ideas falsos.

Zarzar, ofrece las siguientes sugerencias para solucionarlos:

- Que los integrantes de los equipos no inicien si no han comprendido lo que se les pide, se puede empezar a trabajar cinco minutos antes de que se

termine la clase con lo que se pide de tarea y el maestro revisará si se comprendió o no la forma de realizarla al día siguiente.

- Explicará a los alumnos cómo se trabaja en equipo y como organizarse, lo cual consiste en señalarles que habrá un responsable o moderador que les asignará su trabajo dentro del equipo y les dirá cuál es el tiempo para presentar sus ideas, anotarlas y comentarlas.
- El mentor encargará la tarea de lectura con tiempo, para que el alumno se organice con sus demás materias y pueda realizar lo que se le pide.
- El maestro en ocasiones notará inquietudes en el grupo, entonces debe tranquilizarlos, para que puedan trabajar en equipo de manera armoniosa; el maestro deberá caminar entre los equipos para supervisar la actividad.
- Se debe distribuir equitativamente la cantidad de alumnos que integran cada equipo, para que todos tengan alguna actividad dentro del subgrupo.
- Por último el maestro debe cerciorarse de que los alumnos hayan comprendido el tema, y lo mejor será, que al final, cuando hayan expuesto todos los equipos, el maestro realice una síntesis de lo más importante y haga las preguntas pertinentes, para ver si los alumnos comprendieron o no la lectura; lo que suele llamarse retroalimentación o recapitulación.

Hay que tomar en cuenta todo lo anterior para que puedan obtenerse buenos resultados, así como, para que los estudiantes tengan el interés y la oportunidad de participar, de ayudar a los compañeros, y de aprender a expresarse con claridad.

A continuación, pasaremos al quinto y último capítulo de esta investigación, en el cual se enfoca la práctica docente, es decir, el trabajo que se realiza en el aula y que constituye el núcleo de la labor que desarrollamos en nuestra profesión. Es el capítulo de mayor importancia, dado que nos abocamos en el uso de recursos didácticos que despierten el interés del alumno por la lectura.